

Pero bueno, basta de hablar de cosas bonitas.
Dime, ¿qué opinas sobre el mundo?

— ¿El mundo? Esta lleno de luces heridas,
tiene todo, lo absoluto en un suspiro.

No, ya sabes a lo que me refiero,
Quiero tu visión de *Verdad*,
No como adjetivo sino sustantivo.

— El mundo, está lleno de inmundicia.
Noble paradoja, lo vacuo contenido.

Explícate, me interesa,
quiero ver lo que tus ojos reflejan.

— El mundo, violador de la caricia,
proxeneta de la caridad.
Hace de la libertad, la excusa,
para pervertir la piedad.

El mundo tiene dos caras,
pero la mala,
oculta, agazapada, sombría,
siempre con la guadaña preparada,
se disfraza de bondades para dañar,
para dar la última estocada
y, quedarse con la mejor carnada.

Pobre, del hombre que ose,
transgredir la norma, no actuar acorde,
a lo que el egoísmo dispone.

Pobre la criatura ingenua,
que si quiera se exalte,
por denunciar las injusticias
de este mundo infame.

La codicia, la avaricia, la terrible *no-piedad*,
el mundo quiere hacer suyo todo,
arrebatarle lo más profundo,
incluso tu idoneidad.

El mundo disfraza de *amor*,
la lujuria, el interés, la dependencia.
Disfraza de sacrificio tu propia decadencia.
No vaya a ser, *no sea*,
que por pedir lealtad,
vayas a dar en su lugar,
a ti mismo y no a los demás, obediencia.



El mundo es un infierno
y estamos condenados,
en el noveno círculo de *Dante*,
estaremos congelados.

¿Para qué resistirse ahora,
si todo está ya escrito?
¿Para qué malgastar vida
en arrepentimiento y prurito,
si de todas formas el *barquero*
nos llevará al destino?

No eres tú el que habla,
es tu rabia, el no perdón,
no hacia los demás, sino a ti mismo,
por no haberte rebelado cuando tuviste ocasión.
Tu conformismo manda,
tu comodidad.

¿Crees que todo está escrito
y no se puede cambiar?

Entonces explícame, por qué en tus ojos veo
ilusión, esperanza y piedad.
Eres un niño forzado a ser igual
que todos los demás.
Me dijiste que el mundo tenía dos caras,
recuerda la otra mitad.

— La esperanza es buena si te lleva a actuar,
en mi caso, no tiene efecto,
no genera actividad.
¿Por qué confiar en algo
que sabes que te va a fallar?

Porque no lo sabes, todo puede pasar.
A veces no hacen falta razones.
Mírame a mí.

***Confío tanto en ti
que dejaré que me traicionen.***